

Muchos demócratas y progresistas, sin reconocernos un átomo de racismo, ignoramos la situación de los gitanos y carecemos de una actitud razonada y coherente. Basta observar el caso Sarkozy ante la Unión Europea y los sorprendentes apoyos recibidos.

La ciudadanía denegada, a pesar de la ley

Europeos gitanos del siglo XXI

José Eugenio Abajo (Aranda de Duero, BU)

Réditos electorales del populismo político: Sarkozy, por ejemplo

La noticia:

El pasado 28 de julio el presidente francés, Nicolas Sarkozy, anunció sus planes de expulsar de Francia a los gitanos rumanos y búlgaros (instalados en Francia de acuerdo con el derecho europeo y afincados en poblados de infraviviendas). Durante agosto y septiembre el Gobierno francés ha ido llevando a cabo dichas medidas, deportando a varios centenares de gitanos rumanos y búlgaros a sus países de origen.

Le Monde, París 11-9-2010: **Tras la integración de Rumanía y Bulgaria en 2007**, la UE [...] heredaba la situación en la que se encontraban los varios millones de gitanos de esos dos países. Una situación execrable porque, en ambos casos, los gitanos son tratados como parias [...]. Ciudadanos europeos, numerosos gitanos han buscado fortuna en los países más ricos de la UE. Esto ha provocado la reaparición de poblados marginales a las puertas de las grandes ciudades [...]. Francia no es el único país que se equivoca al expulsar a los gitanos. Otros países, como Alemania, Suecia e Italia, por ejemplo, han hecho lo mismo.

Pero, si aquellos gitanos no eran ciudadanos de la UE, actualmente sí. Desde la ampliación de la UE diversos medios han dado cuenta de la alarma existente *contra el peligro de la invasión de los gitanos*.

La Nación, Buenos Aires 16-7-2004: Las ceremonias de inauguración de la Europa ampliada a veinticinco países ha sido muy conmovedora [...] Por desgracia, la televisión francesa no sólo mostró aldeítas de cuento de hadas y blondas criaturas. También mostró -con sospechosa insistencia- villas miseria de Eslovaquia pobladas por gitanos en un indescrrible estado de abandono. La insistencia no carecía de sentido: [...] los temores de la República Checa en relación con una invasión de gitanos eslovacos luego de la apertura de fronteras, y los de Inglaterra en relación con una invasión de gitanos checos. Los checos les temen a los eslovacos y los ingleses, a los checos. Por lo visto, siempre hay un gitano "más pobre y triste que yo" (Alicia Dujovne Ortiz, corresponsal en París: "La Europa de los gitanos").

Motivo alegado para las expulsiones: la lucha contra la delincuencia, el desmantelamiento de campamentos ilegales y la expulsión de los inmigrantes sin papeles.



Motivo real más que probable: electoralismo, busca de un “chivo expiatorio” ante la crisis económica:

Público, Madrid 19-8-2010: Sarkozy ha mediatizado la deportación y ha organizado una dura polémica con Bruselas sobre gitanos, para intentar hacer olvidar la destrucción de empleo, el recorte de pensiones y las subidas de impuestos que se están dando en Francia [...] Sarkozy necesita urgentemente una cortina de humo.

Grup de Recerca EMIGRA de la Universitat Autònoma de Barcelona: Lo que está teniendo lugar son deportaciones de grupos y familias, no de individuos delincuentes [...] Se está manejando el descontento de las clases populares, avivado por la crisis generalizada, para desviar el foco contra un chivo expiatorio: Una política bien barata que no consiste en redistribuir la riqueza, emancipar a las personas y pensar en otros modelos sociales más justos, sino en consolidar una sociedad estratificada e injusta, arbitraria y abusiva, a nivel local y global.

(<http://grupsderecerca.uab.cat/emigra/>)

Lejos de nosotros

Hace unos años en el Comité Provincial de un partido político democrático de izquierdas de una ciudad castellana uno de sus componentes planteó que habría que hacer algo con los poblados segregados y de infraviviendas de esa provincia. El Presidente provincial (un político que con el tiempo llegó a tener importantes cargos de responsabilidad estatal) cortó de raíz la posibilidad del más mínimo debate sobre dicha propuesta; vino a decir: “ese tema ni tocarlo; cualquier iniciativa que pueda significar pérdida de votos, no podemos ni siquiera considerarla”.

Comentarios de aquí

Meros botones de muestra que nos ilustran que no estamos ante un suceso aislado circunscrito al Gobierno de Sarkozy, aunque en Francia con una novedad agravante: la publicidad con que lo realiza una institución democrática.

[blog de *El Mundo.es*]





1. Los inmigrantes que en lugar de llegar a trabajar, producir y hacer correctamente las cosas, se dedican a delinquir o aprovecharse de un sistema blando, deben ser deportados sin miramientos ni ayudas. Ojalá aquí hiciésemos lo mismo con toda la inmigración que no aporta nada y que encima nos roba [...] Exijo a las autoridades que expulsen del país a todo aquel extranjero que haya cometido un delito [...] o que no ha cotizado a la Seguridad Social [...] o todo aquel foráneo que no acate las normas de convivencia del país que les acoge y les da de comer.
2. No veo dónde está el problema. Hay unos señores que viven en unos campamentos ilegales, inadmisibles en el mundo civilizado. El Estado naturalmente les prohíbe esa forma de vida y en cambio les ofrece un retorno voluntario a su país con un billete de avión pagado y 300 €. Esto huele a manipulación izquierdista.
3. Nicolas Sarkozy presidente de España YAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA!
4. Sí, pero los gitanos se encuentran en situación de exclusión social (pobreza económica extrema, dificultad para acceder al mundo laboral, acceso limitado a la educación, salud, dificultades para acceder a una vivienda digna...). Creo que el dinero que les ofrecen para echarlos debería ser empleado para tratar la raíz del problema. Por ejemplo, elaborando un programa de inserción social. El gobierno francés ha escogido la opción fácil y anti-democrática.

Alerta ante el peligro de invasión

[Carlos Herrera, *Onda Cero*, "Herrera en la onda" 9.9.2010]

5. Y no hace falta decir que si Sarkozy ha ordenado la expulsión de gitanos rumanos ilegales no es por prejuicio racial, pues eso en la Francia del siglo XXI no sería sostenible. Es por la lucha contra la delincuencia, un tema que el Gobierno francés ha asumido con decisión. **¿Y adivinan ustedes dónde van a ir estos gitanos que van a ser expulsados de Francia por ser ilegales?** ¿Adivinan adónde? Pues sí, a España. Los mozos de escuadra han emitido ya informes que indican que estos gitanos están pasando las fronteras hacia España... Porque está claro que en Rumanía, que está en la bancarrota, no están para integrarlos.

Rechazo en el campo de la educación

- En el 2000 tres niños gitanos fueron abucheados a la puerta del colegio salesiano de Barakaldo porque algunos padres querían impedir que estudiaran con sus hijos. Justificaban su actitud alegando que estos niños gitanos (de 3, 5 y 8 años, respectivamente) eran "problemáticos" y "conflictivos".
- En marzo de 2002 se emitió un reportaje en *Tele-Madrid* ("Investigación TV", transcrito *Gitanos. Pensamiento y cultura*, n. 14) realizado con cámara oculta en el que se podía ver cómo en varias guarderías visitadas por una madre gitana se le decía que no había plaza libre para su hijo, pero inmediatamente después iba una madre no gitana y ya no había problema de matrícula... Cuando la periodista se dirige a la Asociación de Centros de Educación Infantil de Madrid, haciéndose pasar por una maestra interesada en abrir una guardería, le aconsejan que no matricule a los niños gitanos (pues podrían espantar a los demás padres) y que esa negativa la realice de un modo disimulado (que en ese momento no hay plazas libres, que se apunta a su hijo en la lista de espera, y que *ya se le llamará cuando haya una vacante...*).
- En un colegio público, cerca de un barrio con bastantes familias gitanas, algunos padres demandaron el servicio de comedor escolar. El tema se trató en el Consejo Escolar... y se decidió no solicitar el comedor escolar para *evitar el riesgo de que el colegio se llenara de gitanos*.



¿Por qué ocurre todo esto?

La exclusión de los gitanos rumanos y búlgaros constituye una amarga realidad, que nos interpela y nos demanda una toma de postura. Como lo es también la marginación de muchos españoles gitanos. En España en menor grado, al no ser inmigrantes y porque estos gitanos españoles en situación desventajosa sí cuentan con vías de vinculación con las instituciones y la sociedad global (a menudo limitadas, y de ahí su marginación).

¿Cómo enfocar esta realidad, qué análisis hacemos de la misma? No está de más recordar que, puesto que la realidad social es compleja, hay que huir –también en este tema– de las explicaciones lineales y simplistas y, por el contrario, tratar de hallar las relaciones entre los distintos condicionantes, factores y agentes que están incidiendo.

Algunos puntos breves de reflexión que nos ayuden a un análisis sistémico:

1) La historia de una marginación es la historia del pueblo gitano a lo largo de los siglos y hasta hoy en toda Europa. En Rumanía, por cierto, fueron sometidos a la esclavitud durante cinco siglos. En España se dictaron más de 250 leyes en contra de ellos en los distintos reinos (la última de estas normas se derogó en 1978). El Rey de España Fernando VI el 30 de julio de 1749 dio la orden de arrestar a todos los gitanos del reino (cf. A. Gómez Alfaro, *La Gran Redada de Gitanos*, Ed. Presencia Gitana, Madrid 1993).

Entre las víctimas del genocidio nazi hubo varios cientos de miles de gitanos... Y aunque en algunas épocas se “ofrecieron” vías de asimilación forzosa o

“Muchas de las problemáticas que afectan a la población *rom* rumana inmigrada y a su situación en los barrios en que se han asentado son sólo la “punta del iceberg”, la expresión más cruda de la situación de desigualdad estructural que existe en nuestra sociedad, y que en el caso de la población gitana rumana se expresa con mayor intensidad y virulencia debido a su situación de desprotección” (Óscar López: “Aproximación a la población gitana en Rumanía: situación histórica y actual”: *Cuaderno de las XXX Jornadas de Enseñantes con Gitanos*, Barcelona 2010).

parches paternalistas, las condiciones de integración en un plano de igualdad nunca se han dado.

2) En la actualidad los índices de calidad de vida de la población gitana siguen estando muy por debajo de los de la media de la población. A pesar de los avances habidos en la situación de los españoles gitanos, que han sido importantes, la esperanza de vida de los gitanos españoles es 10 años inferior a la media de España, según estimaciones de la Asociación Nacional Presencia Gitana (Seminario Internacional *Salud y Comunidad Gitana. Análisis de la Situación en Europa*, Ministerio de Sanidad y Política Social 2009).

El *status* actual de los gitanos inmigrantes, aunque sean comunitarios, es aún bastante peor. A este respecto, cabe destacar la existencia entre los gitanos españoles de un sector notable de población de clase media y de profesionales, así como de titulados académicos, situaciones que difícilmente se dan entre los gitanos inmigrantes procedentes de la Europa del Este. Hay clases medias de la minoría étnica autóctona que pueden sufrir al-

guna consecuencia derivada de la discriminación racial y de los estereotipos, pero que no se hallan en una posición de flagrante indefensión. La situación de los inmigrantes gitanos expulsados forma parte de la situación de los gitanos en Europa, pero se ve agravada por la inmigración y por la extrema pobreza de que parten en su país de origen. Los inmigrantes rumanos y búlgaros de la minoría gitana (con su triple condición/consideración de inmigrantes, gitanos y pobres) son “los europeos socialmente más excluidos” (EMIGRA, cit.) Aunque los que emigran no son los más pobres y marginados de los gitanos rumanos, porque éstos no tienen posibilidades de salida.

[Cf. Miguel Pajares, *Procesos migratorios e integración socio-laboral de los inmigrantes rumanos en Cataluña*, Tesis doctoral, Departamento de Antropología Social e Historia de América y África, Universidad de Barcelona 2006, p. 238 y cómo después de la transición democrática, los gitanos fueron los primeros echados de las fábricas, pp. 227-230].



3) Esta realidad aún es con frecuencia silenciada, ignorada.

La historia del Pueblo Gitano no aparece en los libros de Historia ni se estudia en los centros académicos, y apenas ha merecido la atención de un puñado de historiadores. *Los gitanos* [son y siguen siendo] un objeto científico marginal en las Ciencias Sociales y existe una marginalidad del conocimiento producido, un auténtico “epistemicidio” (silenciamiento) de los pocos estudios relativos a ellos.

[Cf. María José Casa-Nova, *Etnografía e produção de conhecimento. Reflexões críticas a partir de una investigação con gitanos portugueses*, Alto Comissariado para a Imigração e Diálogo Intercultural, Lisboa 2009].

4) Existe un estereotipo latente y disponible, que atribuye a los gitanos toda suerte de defectos y los presenta como un estorbo o amenaza para el resto de la sociedad, como un desecho, un lastre. Tales planteamientos no son meras apreciaciones, sino que **constituyen parte del problema**: justifican las desigualdades estructurales y cierran las puertas al gitano –por el mero hecho de ser gitano– tanto en el ámbito laboral, como en el de la vivienda... Y esta percepción estereotipada ya funciona entre la infancia.

[Cf. J.F. Gamella y P.S. Sánchez-Muros, *La imagen infantil de los gitanos. Estereotipos y prejuicios en las escuelas multiétnicas*. Fundación Bancaixa 1998].

5) Entre los gitanos existe una gran heterogeneidad de todo tipo, como en todo grupo social, y es absurdo pretender hacer un molde sobre “cómo son los gitanos”. Cada ser humano posee una identidad compleja en la que coexisten múltiples pertenencias o dimensiones: la identi-



dad personal no es algo proveniente de una sola fuente (cf. Amin Maalouf, *Identidades asexinas*, Alianza Editorial 2004). Si cada persona es un mundo (y se desarrolla en contextos sociales/culturales/económicos y políticos diversos y dinámicamente cambiantes), es preciso rechazar las generalizaciones indiscriminadas, los determinismos y las categorizaciones apriorísticas de las personas.

6) Los gitanos son miembros de la sociedad, convecinos, personas con un pasado histórico, con un presente y con unas aspiraciones de futuro. En definitiva, personas que, como todos, “se hacen sus cuentas”, y cuyas decisiones son racionales y corresponden a la opción que consideran mejor en su situación concreta.

Además, la exclusión social y los estereotipos que la justifican son incongruentes con los principios democráticos y humanistas y no podemos quedarnos indiferentes ante ellos. No es ninguna exageración afirmar que en las dinámicas de exclusión de los gitanos de la Europa del Este nos hallamos en la práctica ante una denegación o cuasi-denegación de la ciudadanía; y que en las situaciones de segregación y marginación de los gitanos españoles también se hace patente un recorte o aminoración de dicha ciudadanía. Que ambos procesos se nutren de un caldo de cultivo

racista que fagocita áreas de nuestra democracia. A este respecto, Esther Tusquets ha comentado en varias ocasiones que en relación a la exclusión social **los cristianos deberían tenerlo clarísimo, pero no lo tienen y no entienden por qué**. Pero otro tanto puede decirse de los que se consideran progresistas, humanistas y, en definitiva, de los demócratas en general (sin remitirnos a mandatos religiosos o de una ideología particular): un demócrata no debiera admitir prejuicios ni segregación, pues eso impugna la esencia misma de la democracia, que es la universalidad de los derechos humanos.

Ahora bien, si se acusa de falta de coherencia entre los ideales y las prácticas, suelen aparecer dos tipos de objeciones (de carácter antitético):

a. *Una crítica del sistema democrático por considerar que es insuficiente y que favorece a los mejor situados*: vivimos en un sistema social que no sólo es democrático, sino también clasista, jerarquizado económicamente... Esta dualidad genera contradicciones y tensiones, y riesgo de un doble lenguaje. Cada uno busca su particular acomodo, y en la carrera por “los méritos” no todos juegan con las mismas oportunidades. Un estudio reciente muestra que en el acceso al primer puesto de trabajo, en más de la

mitad de los casos, el factor clave es la red de influencias familiares, es decir, las informaciones privilegiadas y “recomendaciones” o “enchufes” (cf. El País 24.8.2010 “*Dime a quién conoces y te diré si tendrás trabajo*”). Según esto, a mayor ascenso en la escala socio-económica, mayor posibilidad de jugar con ventaja y de hacer trampas. Y, sobre todo, esta estructura social injusta, en la práctica, está colocando a algunos grupos sociales en situación de desventaja y negándoles –en mayor o menor grado– una ciudadanía plena. Su marginación constituye “una causa pendiente” de la democracia.

b. *Una crítica del sistema democrático porque “se pasa” de “buenismo” y favorece a los “parásitos sociales”*: desde

posturas “neoconservadoras” y racistas se defiende que los marginados no aprovechan las oportunidades que la sociedad les brinda y que se automarginan; que las políticas de redistribución social lo único que hacen en la mayoría de los casos es propiciar la vagancia y el “vivir del cuento” (a costa de los que se esfuerzan), la desidia social y la irresponsabilidad, el vicio y –en consecuencia– muy a menudo, las conductas abiertamente antisociales y delictivas.

Desde estos presupuestos *neoon*, a medida que se descende en la escala socio-económica, es mayor la posibilidad de hacer trampas, de ser un irresponsable social y una carga para el resto de la sociedad (a la que arruinan) y, en definitiva, los colectivos socia-

les desfavorecidos son ellos mismos los que, con sus conductas asociales y antisociales, se niegan el derecho a la ciudadanía (son “una causa perdida”).

La política del Gobierno francés de carácter antigitano –en cuanto los criminaliza– sólo se explica desde este tipo de planteamientos y desde el propósito de hacer un guiño al sector del electorado que piensa así. Esta interpretación de la realidad social –al inculpar a la parte con menos poder de todos los problemas sociales, y al asociar pobreza con delincuencia– adolece de un enorme simplismo y reduccionismo en el plano intelectual y constituye una falacia. El hecho de que los responsables políticos le den pábulo nos ubica –lejos de la democracia– en el terreno de la demagogia, el racismo y la inmoralidad.

Síntesis de las investigaciones “escuela y minorías étnicas”

Una pregunta que se me hace a menudo –con distintos matices– es: ¿por qué los gitanos no obtienen mejores resultados escolares? o ¿por qué los gitanos no aprovechan más las oportunidades educativas? Siempre me ha parecido crucial analizar e investigar esta cuestión, sobre todo para poder hallar pistas y caminos de mejora.

En los últimos 30 años ha habido en España un avance fundamental en la escolaridad de la población gitana. Con todo, persiste una sobre-representación de los gitanos entre el alumnado con “fracaso escolar”. ¿Qué factores inciden?

Una historia de persecución, sometimiento a la fuerza e inferiorización, más un presente de marginación y estigmatización, se

[Para mayor detalle y extensión: J.E. Abajo - S. Carrasco (eds.) y Equipo de Investigación sobre el Éxito Escolar del Alumnado Gitano: *Experiencias y trayectorias de éxito escolar de gitanas y gitanos en España. Encrucijadas sobre educación, género y cambio cultural* (Instituto de la Mujer/CIDE, Madrid 2004). John Ogbu, “Etnografía escolar: una aproximación a nivel múltiple”, en Angel Díaz de Rada, Honorio M. Velasco, Francisco Javier García Castaño (coords), *Lecturas de antropología para educadores. El ámbito de la antropología de la educación y de la etnografía escolar*, (Trotta, Madrid 1993) 145-174; John Ogbu, “Respuestas de las minorías a la experiencia escolar”, en *Boletín de Enseñantes con Gitanos* 25 (2003); Silvia Carrasco, “Inmigración, minorías y educación: ensayar algunas respuestas y mejorar algunas preguntas a partir del modelo de Ogbu”, *Ofrim* 11 (2004) 37-67].

traducen en un “techo limitado de empleo”: un afroamericano en USA o un gitano en Europa, aun titulados, no tienen igualdad de

oportunidad laboral. Esto tiende a engendrar en muchos miembros de estas minorías **un gran coraje/ escepticismo respecto a sus**



oportunidades, aparte de diferencias culturales “secundarias” (reacciones de resistencia y oposición).

La cultura de los afroamericanos no es diferente de la cultura mayoritaria de los blancos ni sólo ni principalmente porque algunos de sus contenidos tengan raíces africanas (diferencias culturales “primarias”); ni la de los gitanos por sus orígenes asiáticos, como sostiene algunos investigadores. Más bien se trata de que el marco de referencia cultural de los negros o de los gitanos se construye por oposición, o es ambivalente, respecto al marco de referencia cultural mayoritario (los blancos en USA o los “payos” en Europa). Es una forma de ubicarse a sí mismos en relación a la mayoría dominante y excluyente.

Según el antropólogo nigeriano J. Ogbu, consagrado a la investigación sobre la situación escolar de las minorías étnicas en USA, en muchos de sus miembros existe, respecto de su formación académica, una visión derrotista y determinista sobre la ventaja cultural conseguida históricamente por la mayoría: resignación ante la batalla perdida en una posible promoción escolar y laboral.

Por otra parte, el estereotipo, el conflicto y la desconfianza también impulsan a las escuelas a adoptar posturas defensivas hacia el alumnado de minorías, en forma de evitación, control, segregación, paternalismo y sanciones disciplinarias.

Las consecuencias de todo ello son: deficiente comunicación entre maestros y padres y entre maestros y alumnos, reproches mutuos, explicaciones clínicas/psicologizantes de los problemas académicos de los niños... De este modo, al alumnado afroamericano o gitano le

llegan a menudo de sus agentes de socialización mensajes “doble-vinculares” o contradictorios (“ve, pero no vayas”, “ven, pero no vengas”). Esto les genera perplejidad y desconcierto y, con frecuencia, baja auto-expectativa, conductas disruptivas, falta de esfuerzos serios respecto a las tareas académicas, absentismo, bajo rendimiento, reacciones paradójicas y una progresiva desvinculación.

Ahora bien, a medida que la incorporación social de un grupo, familia o persona no es marginal, la relación con la escuela no se problematiza y los que quieren seguir lo hacen con mayor naturalidad; es decir, **cuando la familia y/o el propio alumno se sienten vinculados social y académicamente se propician las condiciones para el éxito y para la continuidad educativa de las minorías étnicas.**

[Cf. Balint-Ábel Bereményi, “Claro hijo, vaya a la escuela y si se aburre lo sacamos”. *Relaciones y experiencias de los gitanos de Badalona y los rom de Bogotá con la educación escolar*”, Tesis doctoral, Departament d’Antropologia Social i Cultural de la UAB 2007].

Así, Ogbu y su equipo han comprobado que un grupo minoritario con fracaso relativo en un país, puede tener otro comportamiento escolar en otro país, donde no es visto como un paria. Por ejemplo, los *burakumin*, que en Japón padecen discriminación en todos los espacios sociales y cuya escolarización es conflictiva en cuanto a rendimiento y convivencia, en USA, donde los americanos los tratan como a los demás inmigrantes japoneses, los *burakumin* tienen el mismo éxito relativo en la escuela y en el lugar de trabajo que el resto de sus compatriotas japoneses.

Por otra parte, si bien es cierto que la experiencia escolar de los niños de minorías étnicas se ve condicionada por factores extraescolares (el contexto socio-económico y las dinámicas comunitarias), también la propia escuela juega un papel importante en sus vidas. “*Sus trayectorias académicas y sociales son el resultado de su experiencia escolar cotidiana y del espacio en que la escuela los sitúa (...)* El cambio es posible si [los agentes implicados] lo creen posible (...) El profesorado construye las expectativas hacia este alumnado y condiciona su experiencia escolar (...) El hecho de creer en las capacidades del alumno y mantener una buena relación mejora su rendimiento académico” (Jordi Pàmies, “*Dinámicas escolares y comunitarias de los hijos e hijas de familias inmigradas marroquíes de la Yebala en la periferia de Barcelona*”, Tesis doctoral. Departament d’Antropologia Social i Cultural de la UAB 2006).

En definitiva, la escolaridad de la infancia gitana no tiene lugar en un vacío socio-económico y político, ni tampoco al margen del contexto relacional-afectivo escolar ni de las presiones de la comunidad y de las expectativas de las propias familias (condicionadas, a su vez, por los factores anteriores).

Por último, quiero dejar bien claro que, según lo apuntado en estas investigaciones, los factores que inciden en unos escasos logros académicos no tienen nada que ver con “el choque entre culturas” ni con “la orientación comunitaria de la minoría gitana”, ni con “la ausencia de la cultura gitana (o afroamericana o asiática) en las aulas”, ni con “la falta de educación intercultural”... Asuntos en los que algunos teóricos se están volcando, creo, con tanto énfasis como despiste.



La verdadera alternativa

La alternativa al cercenamiento de la ciudadanía de que son objeto los gitanos en Europa, todavía a comienzos del siglo XXI, pasa necesariamente por profundizar en la democracia y algunas líneas básicas son:

1) Denunciar la criminalización y la deportación a que están siendo sometidos los gitanos rumanos y búlgaros en Francia y en otros países, y toda expulsión basada en la pertenencia étnica.

“En una tierra que quiere hacer de los derechos humanos y civiles uno de sus emblemas distintivos no deben tener cabida ni los discursos ni las acciones que se dirigen contra un colectivo por su pertenencia étnica ni, obviamente, por sus precarias condiciones de vida, ni por la marginalidad provocada por la discriminación y la exclusión, contra las cuales sí que es preciso luchar urgentemente” (EMIGRA, cit.)

2) Contar con los propios implicados, los gitanos, como agentes de su propio desarrollo.

3) Hacer real la universalización de los servicios sociales básicos.

4) Poner en marcha de un modo riguroso y coordinado planes integrales de desarrollo comunitario para el pueblo gitano y para las zonas suburbanas y guetizadas, acompañados de sus correspondientes evaluaciones (investigación-acción), que permitan conocer el impacto de las políticas de inclusión llevadas a cabo por el estado, las CCAA y los municipios, a través de los indicadores de desigualdad social y educativa que afectan al pueblo gitano. Recientemente se ha publicado el Plan Integral del Pueblo Gitano en Cataluña 2009-2013 (Generalitat de Catalunya 2009). Excelente noticia, en una dirección bien distinta de la política de Sarkozy a este respecto.

Y a nivel europeo, obligando a los países miembros a cumplir sus deberes. Por lo demás, el daño que han producido discursos y actos racistas significa una grieta amplia en la cohesión de la sociedad europea, tan-

“Cuando juzguen a un gitano piensen por favor que algo de culpa existe en un rincón de nuestro pasado y en el de ustedes, y que las posibles culpas del futuro dependen mucho de lo que hagamos todos ahora” (Salomón Vargas, prólogo a Torcuato Pérez de Guzmán, *Los gitanos herreros de Sevilla*, Ayuntamiento de Sevilla 1982).

to española como francesa, búlgara o rumana, que no se podrá arreglar con unos programas puntuales, sino con muchos años de trabajo duro.

[Cf. las recientes declaraciones de George Soros: “La UE necesita una política coordinada. Dispone de muchos fondos para poblaciones marginadas pero sólo una pequeña parte de esos fondos son para la comunidad gitana. Así que la Unión Europea debe cambiar las directivas sobre el uso de esos fondos para que puedan destinarse a la educación y cuidado médico de los niños y de las madres, que actualmente no ocurre. Y también debería prestarse mucha atención a que el dinero que se destina a vivienda y creación de empleo, llegue a la comunidad gitana. Tenemos los métodos, todo está listo. Pero necesitamos más apoyo de la UE y de los países miembros” (http://www.cadenaser.com/internacional/articulo/george-soros-politica-gobierno-frances-gitanos-debe-ser-condenada/csrsrcpor/20100917csrsrcrint_7/Tes)

5) Posibilitar un trabajo y una economía que permitan vivir con dignidad

“El trabajo es un bien escaso y debe repartirse entre los ciudadanos que acceden al mercado laboral (...) Es el trabajo quien marca los modos de vida, quien pone barreras entre la realidad y la ficción, quien sienta las bases para conseguir objetivos personales. La marginalidad en el trabajo es el primer paso hacia la marginación social de toda la familia” (Unión Romaní, *Documento ideoló-*



Anuncio de “una venta de esclavos gitanos el 8 de mayo de 1852: 18 hombres, 10 niños, 7 mujeres y 3 niñas, in conditie fina (en buena condición)”, en Valaquia (hoy Rumanía).

gico. *Fundamentos del pensamiento gitano hoy. Ponencia marco. Sevilla 1994*).

6) Política social y urbanística que se oponga a cualquier forma de exclusión o de gueto, y que apueste de un modo decidido por la construcción de unas relaciones vecinales solidarias y no jerarquizadas.

7) Fomento de la escolarización y de la formación académica y profesional de la comunidad gitana. A pesar de todos los pesares, los estudios pueden ser un elemento clave para la inclusión y una herramienta para subvertir el círculo vicioso de la marginación. El éxito y continuidad escolar del alumnado gitano constituye la mejor escuela de interculturalidad. ■